

La construcción retórica de Jorge Castriota, *Athleta Christi*, desde el siglo XV hasta nuestros días: algunas reflexiones

Antonio Contreras Martín

Institut d'Estudis Medieval (UAB) ✉

Xavier Baró Queralt

Universitat Internacional de Catalunya ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/estr.91692>

Recibido: 28 de septiembre de 2023 / Revisado: 7 de mayo de 2024 / Aceptado: 20 de mayo de 2024

ES Resumen. El propósito de este trabajo es analizar, por un lado, cómo se realizó la construcción retórica de la imagen heroico-religiosa de Jorge Castriota (Gjergj Kastrioti), un *Athleta Christi*, a partir de la *Historia de vita et gestis Scanderbegi Epirotarum Principis* (1508-1510) de Marin Barleti, y, por el otro, cómo se ha ido remodelando hasta nuestros días.

Palabras clave: Jorge Castriota, *Athleta Christi*, biografía heroica, retórica, Albania

ENG The Rhetorical Construction of George Castriota, *Athleta Christi*, from the 15th Century to the Present Day: Some Reflections

Abstract. The purpose of this work is to analyse, on the one hand, how the rhetorical construction of the heroic-religious image of Jorge Castriota (Gjergj Kastrioti), an *Athleta Christi*, was made from the *Historia de vita et gestis Scanderbegi Epirotarum Principis* (1508-1510) by Marin Barleti, and, on the other, how it has been remodeled until today.

Keywords: George Castriota, *Athleta Christi*, heroic biography, rhetoric, Albania

Sumario. 1. Preliminar. 2. Del hombre a la leyenda: creación de la “vida” de un *Athleta Christi*. 3. Entre dos mundos: *Athleta Christi*, traidor o condenado olvidado. 4. El renacimiento del héroe: de *Athleta Christi* a héroe nacional. 5. El héroe nacional y sus usos. 6. El héroe del pueblo: el mito skanderbegiano en tiempos de Enver Hoxha. 7. Conclusión.

Cómo citar: Contreras Martín, A. y Baró Queralt, X. (2024). La construcción retórica de Jorge Castriota, *Athleta Christi*, desde el siglo XV hasta nuestros días: algunas reflexiones. *Estudios de Traducción*, 14, 99-108. <https://dx.doi.org/10.5209/estr.91692>

1. Preliminar

En la Sala Clementina del Palacio Apostólico Vaticano, un grupo de peregrinos procedentes de Albania espera expectante al Sumo Pontífice, Francisco. Es la tarde del 19 de noviembre de 2018. La voz del Santo Padre, serena y segura, resuena en la sala. Tras las corteses palabras de recibimiento (“Queridos hermanos y hermanas: Me alegra daros mi especial bienvenida aquí con motivo del 550 aniversario de la muerte de vuestro héroe nacional, Jorge Castriota Skanderbeg”), en primer lugar, aborda el tema central del discurso:

Hoy recordamos y celebramos a Jorge Castriota Skanderbeg, hijo heroico de un pueblo fuerte y generoso, que defendió valientemente los valores espirituales y el nombre cristiano, hasta el punto de merecer el título de *Athleta Christi*, y forjó con sus obras la identidad cultural albanesa, convirtiéndose en símbolo indiscutible de cohesión y unidad nacional, y de intérprete en el más alto grado de los valores de escrupulosa lealtad a los compromisos asumidos libremente (Francisco 2018: 1-2).

Y seguidamente, hace hincapié en la relevancia del personaje y de su legado (“Pocas veces en la historia, un solo individuo ha encarnado de una forma tan clara y en una medida tan vasta las virtudes de un pueblo, hasta el punto de que es difícil entender su espíritu sin detenerse a pensar en los principios y valores propios de aquella personalidad”, Francisco 2018: 1-2). Y, por último, subraya la necesidad de continuar su herencia: “La acción coral en todos en vista de este objetivo demostrará ser la mejor manera de encarnar en el presente el amor de la patria, que inspiró en su época a Jorge Castriota Skanderbeg. Él, interpretando de la mejor

manera el carácter y las tradiciones de vuestro pueblo expresó certeramente la *albanesidad*” (Francisco 2018: 2). Pese a la brevedad de sus palabras, o quizá por eso, tres conceptos quedarán fijados, sin duda, en la memoria de los asistentes, y, por extensión en la de ese pueblo: *Athleta Christi*, “ejemplo” y *albanesidad*.

Esta tríada permite observar cómo gracias al tesón, al valor y a la fe, un caballero cristiano, un *miles Christi*, que había combatido denodadamente contra los turcos y había recibido un título que lo equiparaba a los santos guerreros y a los mártires (*Athleta Christi*) se convierte en “ejemplar”, es decir, en digno de imitación al plasmarse en él la *albanesidad*¹. He aquí lo que representa Jorge Castrioti. Ahora bien, cabe preguntarse, por un lado, cómo se realizó la construcción retórica heroico-religiosa de este personaje cuya figura pervive vigorosa en el siglo XXI, y, por el otro, si ha experimentado cambios sustanciales desde su creación. Veámoslo.

2. Del hombre a la leyenda: creación de la “vida” de un *Athleta Christi*

Jorge Castrioti (Gjergj Kastrioti) (c. 1405-1468) (Brackob 2018) es uno de esos hombres de frontera, como Juan Hunyadi (c. 1406-1456) (Mureşanu 2018), Esteban III de Moldavia (1433-1504) (Eagles 2013) o Vlad III de Valaquia (1431-1476) (Treptow 2019), que luchó incansablemente por preservar la libertad de su tierra, Albania, y se opuso con tenacidad a someterse al imparable avance del Imperio Otomano, que conllevaba la descomposición de una parte de la cristiandad. Un caso admirable, pues nunca sería vencido.

Tras su muerte, su recuerdo como guerrero invencible, como *Athleta Christi*, perdurará y se lamentará su ausencia, al resultar imposible detener la conquista de los turcos. Así, por ejemplo, en el relato del asedio y caída de Shkodër (en latín, *Scodra*), plaza tomada por los otomanos en 1478, que ofrece Marin Barleti en *De obsidione Scodrensi* (Venecia, 1504), se subraya la invencibilidad del caudillo albanés (“invictissimi principis”):

Ab his post obitum invictissimi principis Scanderbegii, cuius impio fidelissime parebat continuo vexari coepat Duo tamen ex barbarorum principibus adhuc ipso Scanderbegio vivente cum omnibus viribus suis eam obsidere tentarunt sed eorum conatus fortissime adversante Scanderbegio ad irritum ceciderunt ingredi ut ita dicam et invadere ausus est (Barletius 1504: Liber II, fol. XXI^v).

Sin él, la resistencia llevada a cabo durante la década de 1480 resultó inútil y las últimas intentonas de recuperar territorio fracasaron, como lo muestra el intento fallido de Gjon Kastrioti (1456-1514), hijo de Skanderbeg, de reconquistar Dürres (1481), que supusieron el abandono definitivo del país y su regreso a Italia, donde consolidaría una pequeña comunidad conocida como *arbëreshe*, cuyos descendientes desempeñaron un papel muy importante en el renacimiento decimonónico albanés, reinterpretando y reivindicando la figura de Skanderbeg (Fischer y Schmitt 2022: 66).

Casi medio siglo después de su muerte, la fama y los hechos de Jorge Castrioti, Skanderbeg, que se mantenía viva en el recuerdo de los albaneses, condujo a Marín Barleti a la elaboración de la *Historia de vita et gestis Scanderbegi Epirotarum Principis* (Roma, 1508-1510)². Una “biografía heroico-religiosa”, impregnada de un aire hagiográfico, en la que presenta a este noble albanés como un “ejemplo” digno de imitación, en cuanto encarnación del modelo de *miles Christi* y de la idea de “cruzada”³.

En *HS*, Barleti construye una imagen del protagonista como *Athleta Christi*, para lo que se ocupará de establecer los siguientes aspectos: 1) la ascendencia cristiana del personaje, tanto por línea paterna como materna, 2) la predestinación de su naturaleza marcada por un vaticinio y la posesión de una señal heroica, 3) el abandono forzoso de la fe cristiana durante su permanencia como rehén del Imperio Otomano y el retorno a la verdadera fe tras regresar a su patria y desvincularse de los turcos, 4) la tenaz resistencia contra el infiel otomano y la defensa de la tierra cristiana, y 5) la muerte como buen cristiano y la admiración por sus restos. Además, para la articulación de la obra, entre todos los ‘momentos’ narrados se emplearán diez que deben entenderse como ‘ejemplares’ y esenciales en la configuración de la trayectoria vital del protagonista y cruciales para la confección del relato. A saber: [1] El linaje y la familia (*HS*: Liber I, fols. II^{r-v}), [2] El vaticinio prodigioso (*HS*: Liber I, fol. II^v), [3] La señal heroica y la infancia (*HS*: Liber I, fols. II^v-III^r), [4] El cambio onomástico (*HS*: Liber I, fol. III^r), [5] La formación y los primeros hechos de armas (*HS*: Liber I: fols. III^v-III^r), [6] La prosopografía (*HS*: Liber I, fol. III^r), [7] El retorno al hogar (*HS*: Liber I, fol. X^r), [8] La enfermedad y la muerte (*HS*: Liber XIII, fols. CLVII^r y CLIX^v), [9] La profanación de la tumba y del cuerpo (*HS*: Liber XIII, fols. CLIX^{r-v}), y [10] La muerte de su caballo (*HS*: Liber XIII, fol. CLIX^v)⁴. De modo que, la presencia o ausencia cada uno de ellos en obras posteriores permitirá comprender el tratamiento dado al personaje y contribuirá a su interpretación.

3. Entre dos mundos: *Athleta Christi*, traidor o condenado olvidado.

En la Europa cristiana, durante el siglo XVI, el interés por el Skanderbeg, un *Athleta Christi*, favoreció que la obra de Barleti alcanzara gran difusión y fuese objeto de traducciones y versiones diversas al italiano⁵,

¹ A él y al pueblo albanés, ya se había referido el papa Pablo VI con motivo del quinto centenario de la muerte de ese líder (“Quibus tenaci invictaque fortitudine Albanenses quinque lustra obstiterunt, idque merito virtutisque summi eorum ducis Georgii Skanderbeg est tribuendum, cuius quidem obitus commemoratio quinque post saecula in hunc diem incidit”, Paulus VI 1968: 2).

² A partir de ahora *HS*.

³ Para un análisis de la obra, remitimos a Contreras Martín (2021).

⁴ Para un estudio e interpretación de los nueve primeros, remitimos a Contreras Martín (2021).

⁵ *Historia del magnanimo, et valeroso signor Georgio Castrioto, detto Scanderbego, dignissimo Principe degli Albani* (Venezia, 1554). Desde ahora *I*.

al portugués⁶, al francés⁷ y al castellano⁸, entre otras⁹, que mostraron un mayor o menor grado de fidelidad respecto de la fuente. De modo que, estas cuatro conservarán prácticamente esos diez “momentos” configuradores de la imagen del héroe cristiano: diez en la italiana (100%), diez en la portuguesa (100%), nueve en la francesa (90%) y ocho en la castellana (80%)¹⁰. No obstante, hay que notar que la interpretación del valor y significado de cada uno de esos elementos, sin duda, estuvo condicionada por el momento de composición y recepción de cada versión¹¹, en las que, progresivamente, a la hora de comprenderlas se tenderá a acentuar el componente religioso en detrimento del heroico, con el fin de subrayar el cristianismo, y sobre todo el catolicismo, del personaje, con objeto de reforzar el título de *Athleta Christi* que ostentará.

Por su parte, tras la conquista de Albania, los otomanos llevarán a cabo, primero, una política de reescritura del personaje para lo que a partir de la obra de Barleti crearán una imagen acorde a su universo y en la que el componente religioso se diluye. De ese modo, los cronistas turcos presentarán a Skanderbeg como antihéroe, felón y agitador político. El caso más conocido se halla en la obra de Saad-Ed-Din Ibn Hasangian (1536-1599), quien se basó en Ashiq Pacha Zâdeh (1400-1485) para la elaboración de la *Chronica Dell'Origine, E Progressi Della Casa Ottomana* (Kaba, Baró Queralt, 2022: 113-115). La historiografía turca presenta una visión antitética a la de los autores e historiógrafos cristianos que habían escrito sobre el héroe y lo convierte en un traidor. En la crónica turca se recrimina al caudillo albanés haber rechazado y traicionado a quienes le educaron e incluso le otorgaron un nombre (de Kastrioti a Skanderbeg¹²).

Saad-Ed-Din Ibn Hasangian reconoce que el albanés supo liderar una resistencia activa frente a Murad II:

Collegandosi li Precipi d'Italia e d'Hungaria per inuadere gli stati Ottomani conscrissero molti Precipi Christiani e se li fecero socii della loro maluaggittà. Ondel il Precipe d'Albania ancora si collego con loro e s'affociò con li nemici dell'Imperio Ottomano, e rompendo il uincolo del douuto tributo, uiolò la pace, e cercò di danneggiare li Fedeli. Però il Re Muhamed Han Guerriero (il cui sepolcro Iddio facci risplendente) fece buonissime prouisioni per reprimere quell'ottenebrata gente. Onde dopo d'hauer rouinato le squadre Italiane et Ongaresche uoltò li suoi uittoriosi stendardi contro l'Albania, et assegnando la Campagna di Manastir per luogo della radunanza e mostra dell'esercito, l'anno 871¹³ alla primauera entrando in Albania calpesto le champagne e le montagne col diluui de'soldati uittoriosi e la maggior parte di coloro, che erano ribelli e disobedienti ligando con le corde e catene spezzò le bandiere del loro assoluto dominio (...) comandò che fosse fabricata una Città forte per l'habitatione de'Fedeli; la quale in poco tempo fu ridotta allà perfettione, e chiamata Elbasan¹⁴ (Chronica 1652: 238-239).

El cronista insiste en la traición de Skanderbeg, al que acusa de insolente e insensato por haber incitado a la revuelta al pueblo albanés y, con orgullo, se destacan los fracasos de Skanderbeg en 1463:

Essendo stato rappresentato al Real Trono, che il Precipe d'Albania (il quale col nome d'Ischiender traditore era Famoso) s'era sottrato dall'ubbidienza, e che negando il douuto tributo, e facendo dell'insolente s'era fatto reo, e meriteuole di castigo Regio, e che menando uia le pecore di coloro, che stauano ne'luoghi estiu del Monte Calcandellen, e saccheggiando li Paesi Regij, teneua assediata la Città d'Elbasan fabricata dall'Architetta mano de felicissimi auspicii Regii, abbruggando il suo Borgo. (...) E l'anno 873¹⁵ alla primauera nel tempo de Fiori, e dell'herbe, radunato l'esercito, sen'andò con gran presteza uerso l'Albania, e distruggendoui la grandezza e la baldanza d'Ischiender comparti il suo paese in due Sangiaccati, e li conferì a'due suoi Ministri, et anco li suoi grani e beni, che lasciò dietro di se, uennero nel poter de Ministri Regii: et egli fuggendosi con la testa nuda e cruda e con le lagrime a gl'occhi al mar Adriatico, tutto confuso, ansio, e disperato si nascose in un cantone, doue si consummò in cenere di dolore. E quel Paese con la buona diligenza Regia si nettò dalle spine maligne, e li Soldati Fedeli s'arricchirono con le spoglie de'nemici. Essendo dunque sortito l'acquisto d'Albania con molta facilità, il Rè sene ritornò in dietro. Mà perche all'ora era l'aria infetta, e regnaua la peste in Grecia,

⁶ *Chronica do valeroso príncipe & invencível Capitão Jorge Castrioto Senhor dos Epirenses ou Albanenses, que por suas maravilhosas obras foy chamado Scanderbergo, que entre os Turcos quer dizer Alexandre Senhor, escrita em Latim por Marino Barlecio Scutarino, & tresladada em Portugues por Francisco de Andrade. Dirigida ao muy alto & invictissimo Rey de Portugal, dom Sebastião primeiro deste nome, nosso Senhor* (Lisboa, 1567). A partir de ahora P.

⁷ *Histoire de Georges Castriot, surnommé Scanderbeg, Roy d'Albanie: Contenant ses illustres faits d'armes, & memorables histoires al encontre des Turcs, pour la foy de Jesus Christ. Le tout en douze livres* (Par Jaques de Lavardin, Seigneur du Pleffis-Bourrot), Paris, Guillaume Chaudiere, 1576). Desde ahora F.

⁸ *Crónica del esforçado príncipe y capitán Jorge Castrioto, Rey de Epiro, o Albania, traduzida del lenguaje portugués en el castellano, por Juan Ochoa de la Salde, Prior perpetuo de Sant Juan Letrán* (Lisboa, 1588). A partir de ahora C.

⁹ También se virtió al alemán (1533), al polaco (1569) y al inglés (finales del siglo XVI).

¹⁰ Así, tenemos: 1) /: Libro I, fol. 1^{a-b}, P: Libro I, I, 1^{rb-va}, F: Libro I, fol. 2^{a-b} y C: fol. 7^{vb-8^{ra}}; 2) /: Libro I, fols. 1^{a-2^b}, P: Libro I, I, 1^{va-b} y F: Libro I, fols. 2^{b-3^a}; 3) /: Libro I, fols. 2^{a-3^a}, P: Libro I, I-II, fols. 1^{vb-2rd}, F: Libro I, fols. 3^{a-4^a} y C: fols. 8^{ra-b}; 4) /: Libro I, fol. 3^b, P: Libro I, III, fol. 3^{ra}, F: Libro I, fol. 5^a y C: fol. 8^{ra-b}; 5) /: Libro I, fols. 4^{a-5^a}, P: Libro I, III, fols. 2^{vb-3^{va}}, F: Libro I, fols. 5^{a-6^a} y C: fols. 8^{rb-9^{ra}}; 6) /: Libro I, fol. 6^r, P: Libro I, III, fol. 3^{va}, F: Libro I, fols. 7^{b-8^a} y C: fol. 9^{va-b}; 7) /: Libro I, fol. 21^r, P: Libro I, XV, fol. 12^{va-b}, F: Libro I, fol. 25^b y C: fols. 18^{vb-19^{ra}}; 8) /: Libro XIII, fols. 396^v y 402^{r-v}, P: Libro XIII, II-III, fols. 241^{ra}, 244^{vb} y 245^{ra}, F: Libro XII, fol. 477^a y 483^{a-b}, y C: fols. 188^{va} y 191^{rb-vb}; 9) /: Libro XIII, fol. 403^r, P: Libro XIII, III, fol. 245^{ra-b}, F: Libro XII, fol. 483^{b-484^a} y C: fols. 191^{vb}; y 10. /: libro XIII, fol. 402^r y P: Libro XIII, III, fol. 244^{vb}). Aún no hemos extendido el estudio a las otras versiones, de las que esperamos ocuparnos en un futuro.

¹¹ Para los casos de P y C, véase Contreras Martín (2017).

¹² La adquisición de este nuevo antropónimo, Skanderbeg, viene dada porque los turcos, debido a las grandes victorias militares que había obtenido y a su destreza en el arte de la guerra, pasaron a llamarle *Iskander Beg* (“El Gran Alejandro”), por emulación con el monarca macedonio Alejandro Magno de quien lo hacían compatriota.

¹³ Año 1461.

¹⁴ Los turcos reconstruyeron Elbasan en 1467.

¹⁵ Año 1463.

però senza entrarui nelle Città, si uoltò uerso la Costiera del mar negro, e fin'alla uenuta dell'inuerno si trattene in quelle parti sotto lo suoi gloriosi padiglioni. Mà poi cessata la peste, e la corrution dell'aria passò per uia d'Aidos allá sua Residenza di Costantinopoli; doue li sudditi con la sua bona giustitia e felice gouerno goderono la tranquillità e quiete (Chronica 1652: 240).

Si bien se subraya la resistencia “ostinati e temerarii” de los albaneses, el autor se congratula de los éxitos de Mehmet II, que “purgò l'Albania da quelli che erano ostinati e temerarii e soggiogò quei luoghi che non erano ancora entrari nel poter Regio, parte con la scimitarra e parte con bella maniera” (Chronica 1652: 311).

Con posterioridad, especialmente entre los siglos XVI y XVIII, se realizó un proceso de *damnatio memoriae* del héroe cristiano para evitar que su recuerdo se tomase como ejemplo e incitase a la resistencia, que conllevaría no sólo el ocultamiento de la obra Marin Barleti, la *HS*, sino también del resto de las versiones y traducciones que se habían elaborado en otras lenguas.

Asimismo, debe tenerse en cuenta que el período de ocupación otomana fue, según Tajar Zavalani, “the new dark ages”, por lo que supuso de empobrecimiento de la población y la fracturación de la sociedad en tres credos distintos, a saber: norte con fuerte presencia católica, centro y sur convertido al Islam (ya fuesen sunitas o bektashíes), con permanencia de cristianos ortodoxos; aunque, ya a mediados siglo XVII, buena parte de la población se había convertido al Islam (Vickers 2014: 10-29, Fischer y Schmitt 2022: 57). Además, el país fue sometido a un intenso proceso de otomanización y de islamización, hasta el punto de que para los cristianos de los Balcanes, los albaneses musulmanes (en turco, *Arnavutluk*) pasaron a ser un pueblo que discriminaba a sus antiguos hermanos en la fe, si bien los albaneses habían adoptado una versión muy peculiar y superficial del Islam sunita (“Albanian Muslims rose to the highest ranks in the army and the administration of the Ottoman empire”, Fischer y Schmitt 2022: 57)¹⁶.

Sea como fuere, el recuerdo de Skanderbeg desapareció por completo durante los tres primeros siglos de la dominación otomana y los albaneses se dividieron entre los cristianos que mantuvieron su fe y su cultura de entre los que destacarían, entre otros, al papa Albani, Clemente XI (1649-1721), de origen albanés, o los eruditos Gjon Buzuku (c.1499-c.1577), Pjetër Budi (1566-1622), Frang Bardhi (1606-1643) o Pjetër Bogdani (c.1630-c.1689), y los que asumieron importantes cargos dentro del Imperio Otomano como Mohamed Pasha Köprükü (1575-1661) o Ali Pashë Tepelena de Yánina (1741-1822). A este último T. Zavalani lo compara con el Skanderbeg guerrero y gobernante, con lo que evidencia que, si bien ambos llegaron a ejercer un poder importante sobre el territorio, la adhesión (interesada a la vez que problemática) de Ali Pashë al Imperio Otomano no le habría permitido iniciar una lucha por la independencia del país (Zavalani 2015: 118-119).

En esas circunstancias, poca fue la resistencia ofrecida, entre la que habría que mencionar que, tras la victoria católica de Lepanto (1571), varios caudillos albaneses solicitaron la ayuda de Felipe II, quien dilataría su respuesta indefinidamente. Por otra parte, también se mantuvieron pequeños focos de resistencia en el norte del país que habrían ayudado a mantener la identidad del pueblo albanés durante esos siglos (Zavalani 2015: 97).

De igual modo, pese a la notoriedad alcanzada por Skanderbeg en el siglo XVI en la Europa cristiana¹⁷, se observa cómo durante los dos primeros tercios del siglo XVII parece haber quedado olvidado, al menos en su vertiente heroico-religiosa, y habrá que esperar al año 1688 para asistir a su recuperación con la publicación en el extremo occidental de Europa, en la capital del Imperio portugués, de *Exemplar de virtudes morales en la vida de Jorge Castrioto, llamado Scanderbeg, príncipe de los epirotas y albaneses* de Luis de Meneses, conde de Ericeira (1632-1690)¹⁸. Pero ¿qué habría inducido al conde de Ericeira, uno de los dos pensadores portugueses más renombrados de la época que trató de impulsar una profunda reforma durante la regencia y el reinado de Pedro II, a rescatar la “vida” del noble albanés, un *Athleta Christi*?¹⁹ Meneses en la “Dedicatoria” anuncia que lo dirige a la “Juventud portuguesa” (“A tu heroyco esplendor (Nobilíssima Juventud) dedica mi affecto este *Exemplar de virtudes morales*” (*M: a iij*)²⁰ para que imite a Jorge Castriota por las virtudes que poseyó:

Sea la verdad infalible, la puntualidad indispensable, la amistad incorruptible, el valor natural, inflexible la modestia, puro el amor del Príncipe, ardiente el zelo de la utilidad pública, porque con la perfecta unión d'estas virtudes consiguió llegar la luz inmortal de la gloria del Príncipe de los Epirotas a medir distancias con los ámbitos del Sol, pues todos estos virtuosos ejercicios agradan a Dios, adornan al Mundo, y deleitan a la Juventud, siendo sólo perfecto gusto el que se logra sin ofensa de Dios, porque los apetitos viciosos, en la compunción de la culpa, traen con la pena el castigo de la gloria aparente, que consiguen. Éste es el cristal, valerosa Juventud, que mi affecto (para que en él te mires) te pone delante, azerado con la obscuridad de los vicios, que le quedan a la espalda. Espero con infalible credulidad, que le hagas

¹⁶ Esta hipótesis contrastaría con la del historiador kosovar Hasan Kaleshi, que defendía que la conversión al Islam por parte de los albaneses les habría permitido mantener su propia identidad y no caer bajo la influencia de la ortodoxia eslava o griega. Por supuesto, esta tesis entraba en contradicción con los postulados comunistas, que defendían la tesis de la albanesidad, mediante la que la unidad lingüística y un pasado común habían forjado la identidad albanesa contemporánea (Fischer y Schmitt 2022: 59-60).

¹⁷ A él, como ejemplo de gran comandante, se referirá en dos ocasiones Michel de Montaigne en sus *Essais* (1595): “Scanderbech, prince de l'Épire, suyvant un soldat des siens pour le tuer, et ce soldat ayant essayé, par toute espèce d'humilité et de supplication, de l'appaiser, se résolut à toute extrémité de l'attendre l'épée au poing. Cette sienne resolution arresta sus bout la furie de son maistre, qui, pour luy avoir vu prendre un si honorable party, le reçeut en grâce. Cet exemple pourra souffrir autre interpretation de ceux qui n'auront leu la prodigieuse force et vaillance de ce prince là” (Livre I, chapitre I, 1), y “Scanderbech, bon juge et très expert, avoit accoustumé de dire que dix ou douze mille combattants fideles devoient baster à un suffisant chef de guerre pour garantir sa réputation en toute sorte de besoin militaire” (Livre II, chapitre XXXIII, 490).

¹⁸ Desde ahora *M*.

¹⁹ Para una visión del período, Hermann y Marcadé (1989), Birmingham (2003: 67-98) y Saraiva (1989: 249-280).

²⁰ Presentamos el texto según los criterios de acentuación actuales fijados por la RAE.

transparente, apartándose los azerados vicios de la espalda del espejo, del contacto de la perfecta composición de tus virtudes, y merezca yo, por ser nuevo instrumento a tu gloria, hallarte defensora de la empresa de dar a la estampa en lengua estrangera, este *Exemplar de virtudes morales* en la vida de un Héroe invicto, de un Príncipe perfecto, y de Capitán incomparable (*M*: a iij^v).

A continuación, presenta la “vida” del guerrero en una versión castellana que reproduce íntegramente el original latino y conserva los diez “momentos ejemplares”²¹. Luego, añade un “Índex de las máximas, principios, dictámenes, y sentencias cathólicas, políticas, y militares, que observó el famoso maestro, y exemplar de virtudes morales, Jorge Castrioto, contenidas en este libro” (*M*: 273- 283), en el que por medio de ciento cuarenta y cinco glosas construye una imagen de Skanderbeg que deviene plasmación del modelo de “príncipe” en el que se aúnan lo religioso y lo secular en una doble naturaleza, cuyas partes son indisolubles, y que sirve para mostrar la “ejemplaridad” del personaje (“145. El príncipe perfecto y cathólico, aún después de muerto, deve andar en nuestro pecho para su lauro, y en nuestros ojos como en espejo para imitar las acciones que le hizieron grande, quando vivo”, *M*: 283). De modo que, por ejemplo, para aclarar la admirable muerte del caballo del noble albanés²² se arguye que “143. La pérdida de un noble virtuoso hasta los animales la conocen con su instinto y la sienten, como se colige del exemplo”, (*M*: 283); y para destacar su papel como *miles Christi* y su título de *Athleta Christi* se afirma que “24. Los auxilios de Dios en todas ocasiones deven ser el caudal principal de los reyes y las primeras consultas y armas en empresas militares, y después las humanas prevenciones, porque d’este modo nos guían a los aciertos los rayos del Sol Divino, y no[s] apartan de las nocturnas sombras de las delicias, y vanidade[s] humanas, que nos ocasionan las desdichas”, (*M*: 275), y que “33. Derramar un príncipe christiano y un monarca cathólico la sangre de la Iglesia es mísera desgracia con que se condena a eternos tormentos; derramar la de los enemigos de la fe es ganarle a Dios obsequios, con que glorifique sus triunfos” (*M*: 276), y que “99. El mayor interés del soldado hijo de la Iglesia es el honor y defensa de la fe cathólica, porque su galardón es la vida eterna” (*M*: 280); y, a fin de destacar su renombre se dice que “144. Al príncipe cathólico, al generoso capitán y virtuoso cavallero hasta sus enemigos antes de morir lo alaban, y después de muerto lo respetan” (*M*: 283); y, para hacer hincapié en su capacidad como gobernante y en su habilidad guerrera se asevera que “130. Los príncipes tanto deven exercitar y estudiar las materias políticas, como las militares” (*M*: 282).

Sin embargo, resulta llamativo que Meneses recurra al relato de los hechos de Jorge Castriota, alejado ya en el tiempo y en el espacio, con el fin de extraer ese conjunto de glosas que forman un compendio destinado a modelar la figura de un “caballero ideal”, a la que debe tender cualquier caballero de la “juventud portuguesa”, ya sea en la guerra (“Aquellos que emprendieren el valeroso exercicio de la guerra, no sólo dilatarán su opinión por las naciones más remotas, sino que conseguirán perfecta seguridad a su gloriosa patria”, *M*: aij^v) o en la paz (“En la paz puede consumarse un varón perfecto, fundando el edificio de la vida humana en la piedra firme de la Fe y amor a Dios, y erigiéndose con las virtudes morales, de que es exemplar el Héroe d’este volumen”, *M*: aij^v-aiij^v), y que establezca un paralelismo entre Albania y Portugal, en el que ésta sobrepase a aquella (“no otra nación más semejante a la portuguesa que la epirota en valor, en antipatía con los infieles, y en salir vencedora con pequeño número de tropas de poderosísimos exércitos. Con una diferencia, que los epirotas sólo triunfaron en Europa de la indomable y bárbara infidelidad, y los valerosos portugueses abatieron en las quatro partes del mundo”, *M*: aij^v). Probablemente, la oportunidad de este personaje, que nunca había sido derrotado por los turcos, podría explicarse si se considera que en los años previos a la aparición de la obra, el Imperio Otomano atraviesa una época turbulenta por las revueltas en las provincias centroeuropeas y balcánicas y por las consecuencias del fallido sitio de Viena y la consiguiente derrota (septiembre de 1683), que conducirá a la Guerra de la Santa Liga (1684-1699) durante la que los otomanos perderán Buda (1686), Belgrado (1688), aunque en 1690 volverán a someterla, y todas las tierras al norte del Danubio²³ y que concluirá con el Tratado de Karlowitz (26 de enero de 1699)²⁴. Por lo tanto, sería en ese período de avance del catolicismo y derrota del “infiel” en que podrían entenderse las circunstancias que rodearon la elaboración y aparición de la obra (“Un año de trabajo de mi mano, y poco menos tiempo de traslados y enmiendas me llevó esta obra”, *M*: v), es decir, 1686-1688²⁵.

4. El renacimiento del héroe: de *Athleta Christi* a héroe nacional

A finales del siglo XVIII el Imperio Otomano da muestras de una incipiente decadencia. En Albania, se asiste a lo que se conoce como el Renacimiento albanés, caracterizado por la toma de una conciencia identitaria

²¹ A saber: 1) *M*: Libro I, 2; 3) *M*: Libro I, 12; 3) *M*: Libro I, 12-14; 4) *M*: Libro I, 14; 5) *M*: Libro I, 14-16; 6) *M*: Libro I, 17; 7) *M*: Libro I, 30; 8) *M*: Libro X, 262-263 y 270; 9) *M*: Libro X, 270-271; y 10) *M*: Libro X, 270).

²² Se trata del momento 10: “Fue admirable la fidelidad misteriosa del cavallo en que montava, que no sólo fue imposible obligarle a admitir otro dueño, que le rigiese, sino que abstiniéndose del ordinario alimento, murió dentro de breves días, para verificarse que llegava hasta los irracionales el sentimiento de la muerte de Jorge Castrioto” (*M*: Libro X, 270).

²³ Como narra Veiga (2019²: 267): “Sin llegar a tales grados de presión, lo cierto es que los austriacos avanzaron hacia el interior de Hungría durante los veranos de 1684 y 1685; Buda cayó en 1686. No encontraban gran resistencia porque la moral y la organización otomanas estaban gravemente afectadas. Se produjeron serias carencias en los suministros y en el pago de las soldadas, y durante el invierno de 1686-1687 las tropas se sublevaron, el gran visir y los altos mandos huyeron y dejaron abandonadas a las tropas de Transilvania y el sur de Hungría; el frente se desplomó y se perdieron todas las tierras al norte del Danubio”.

²⁴ Para una visión de conjunto, remitimos a Mantran (1989), Murphey (1999) y Faroqhi (2004 y 2006).

²⁵ Asimismo, cabría recordar que Jacobo II, tras su ascenso al trono de Inglaterra (1685), había emprendido una política de tolerancia hacia el catolicismo que culminaría en la Declaración de Indulgencia (1687) y que acabaría por costarle el trono. Véase Pincus (2009). Para una buena visión global del año 1688, remitimos a Wills Jr. (2001).

y por los primeros pasos para conseguir una determinada soberanía (aún no independencia). Es en ese contexto en el que se produce el renacimiento de Skanderbeg. Uno de los primeros que vindicó el legado albanés fue el erudito y abogado Naum Veqilarxhi (1797-1846), quien llegará a comparar a Albania con una larva que un día se convertirá en mariposa (Baró Queralt 2019: 221-234; Schwandner-Sievers y Fischer 2002: 42; Fischer 2022: 128). Veqilarxhi intentó forjar conciencia de albanesidad a partir de la creación de un alfabeto propio, que no obtuvo éxito. Hay que tener presente que prácticamente no se escribía en albanés y en función de la religión del autor se empleaba un alfabeto u otro: latino los católicos, griego los ortodoxos y árabe los musulmanes (Vickers 2014: 26, Fischer y Schmitt 2022: 128). Personajes como Veqilarxhi deben relacionarse con el conjunto de ideólogos nacionalistas que irán surgiendo en los Balcanes, como sería el caso del griego Rigas Velestinlís (1757-1798), autor de un proyecto de constitución griega y condenado a muerte por los turcos (Velestinlís 2002, López Villalba 2003). Debemos a la pluma de Kostandin Kristoforidhi (1827-1895) la traducción albanesa del *Nuevo Testamento*, incorporando de esta manera al albanés como lengua de cultura.

Es en esa época cuando resurge el interés por Skanderbeg. Los albaneses serán el pueblo balcánico que elaborará la “historia y vida” más acabada sobre un héroe nacional propio y lo harán en parte tomando como referente la *HS* de Marin Barleti de la que extraerán sobre todo el componente heroico y militar. Ahora bien, la realidad albanesa del siglo XIX poco tenía que ver con la de los tiempos de ese caudillo, pues se trataba de un pueblo dividido y fracturado bajo el yugo otomano. Para *reconstruir* a Skanderbeg, los eruditos combinarán los hechos históricos con la leyenda y en ello cabrán incluso las invenciones (Schwandner-Sievers y Fischer 2002: 43). Skanderbeg es vindicado como el héroe, el forjador de la patria y el líder, y se olvida, por ejemplo, que sus acciones no llegaron a involucrar a todos los albaneses. Por otra parte, si Albania quería reincorporarse a Europa, debía acentuarse la actitud antiturca de Skanderbeg y se le presentó como un elemento de unión entre los tres credos religiosos. Además, no hay que olvidar que la heterogeneidad religiosa albanesa podía ser contemplada como un obstáculo (a causa de la excesiva influencia que pudieran ejercer los ortodoxos griegos y serbios o los turcos). He aquí donde radica el rasgo identitario del *nuevo* Skanderbeg: unión nacional y exaltación del carácter secular, no religioso, del nacionalismo albanés. De ese modo, el *Athleta Christi* devenía héroe nacional y, así, independientemente del credo particular, todos los albaneses podían verse reflejados en el heroísmo y en el patriotismo de Skanderbeg (Schwandner y Sievers, Fischer, 2002: 45).

De ese modo, el nacionalismo se convirtió en una suerte de alternativa a la división religiosa. El católico Vaso Pasha (1825-1892) llegó a afirmar: “La religión verdadera de los albaneses es la albanesidad” (Schwandner-Sievers y Fischer 2002: 92). Ésta se convirtió, pues, en el marco de la lectura en la que reivindicar a Skanderbeg.

En este contexto, Naim Frashëri (1846-1900), educado en el islam, destacó el carácter antiotomano de Skanderbeg. El *Athleta Christi* se transformaba en una meritoria carta de presentación ante los estados europeos. Autor del poema *Historia i Skënderbeut* (1898), Frashëri se inspira en el estilo de Homero para destacar el carácter cristiano (aunque no excluyente) del líder albanés y, sobre todo, su heroísmo (Frashëri 2003: 100-110, Dhima y Kashahu 2013: 235-238). Por otra parte, Sami Frashëri (1850-1904), hermano de Naim, publicó anónimamente *Shqipëria -ç'ka qëne, ç'eshte e çdo bëhetë [Albania, lo que era, lo que es y lo que será]* (1899), un texto vindicativo que fue traducido a diversas lenguas europeas. Estaba claro que la inminente Albania soberana no iba a olvidar a Skanderbeg.

5. El héroe nacional y sus usos

Albania se proclama independiente el 28 de noviembre de 1912 y adopta como bandera el escudo de armas de Skanderbeg con lo que se revela la orientación sobre la que va a construirse el nuevo orden y su conciencia: la actualización y la reutilización. A partir de ese momento, las potencias europeas decidieron que el príncipe Wilhelm von Wied (1876-1945) devendrá la primera autoridad del estado, si bien su mandato fue efímero. La propaganda del momento relacionó sin ningún rubor (ni rigor) histórico a Skanderbeg con von Wied.

En estos decenios convulsos, en lo político y en lo cultural sobresale la figura del arzobispo ortodoxo Fan Noli (1882-1965), quien escribió una importante biografía sobre Skanderbeg (*Historia i Skënderbeut*, 1921), que debe entenderse en el contexto de configuración de valores que debían identificar al joven estado albanés, por lo que Noli, aunque se sirve de forma abundante de la *HS* de Marin Barleti y la sigue muy de cerca, al trazar la semblanza acentúa el carácter de caudillaje y unidad que aporta Skanderbeg a los albaneses (Schwandner-Sievers y Fischer 2002: 82, Noli 2020: 39). También, es especialmente reveladora la aportación del bektashí Baba Ali Tomori (Tyrabiú) (1893-1948), el cual en su historia *Historija i Bektashinjvet* (1929) relaciona la creación de la Albania independiente de Skanderbeg con la lucha de los bektashíes contra los otomanos sunitas (Schwandner-Sievers y Fischer 2002: 132). De ese modo, a inicios del siglo XX, Skanderbeg resultaba útil por su vindicación como caudillo y líder militar, pero además para las demandas de los bektashíes.

A finales de la década de 1920, Zog se proclamó rey de Albania (1928-1939), y no tuvo reparo alguno en establecer semejanzas con Skanderbeg (Fischer 2022: 204).

Tras la invasión italiana en 1939, serán los italianos los que exalten al caudillo, sobre todo en el plano de las imágenes, relacionando a Víctor Manuel III y a Mussolini con Skanderbeg. Por si fuera poco, los nazis crearon la 21.ª División de Montaña SS Skanderbeg por orden de Heinrich Himmler durante la Segunda Guerra Mundial (1944), formada por voluntarios albaneses anticomunistas (Schwandner-Sievers y Fischer 2002: 140).



Imagen 1. Anónimo, *Ahmet Zogu & Skënderbeu*. Extraída de: Runes Shima, *Posteri Shqiptar*. Botuar nga Fondacioni "Art & History", 2021.

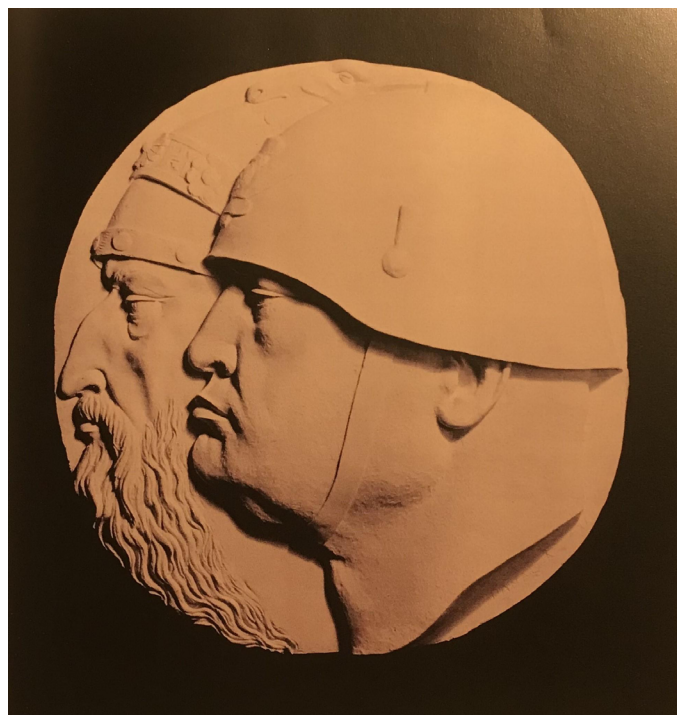


Imagen 2: Anónimo, *Mussolini & Skënderbeu*. Extraída de: Runes Shima, *Posteri Shqiptar*. Botuar nga Fondacioni "Art & History", 2021.

6. El héroe del pueblo: el mito skanderbegiano en tiempos de Enver Hoxha

Albania vivió una verdadera guerra civil entre los partidarios del comunismo y diversas facciones que aspiraban al restablecimiento de la monarquía o, incluso, a defender a los ocupantes italianos. En pleno conflicto armado, Hoxha, a la sazón un joven partisano, difundió el "Llamamiento a los campesinos albaneses" exhortándolos a ser dignos hijos de Skanderbeg:

El pueblo albanés toma parte en la lucha por la salvación de la humanidad de los bárbaros fascistas. Así como en los tiempos antiguos, cuando nuestros antepasados, guiados contra los invasores de nuestro país, también nosotros, dignos hijos suyos, debemos llevar a cabo, con la bandera de Skënderbeu al frente, una lucha encarnizada contra los ocupantes fascistas y los traidores, por la verdadera liberación del pueblo albanés (Hoxha 1974: 39).

Como es bien sabido, los comunistas tomaron el poder y se mantuvieron en él hasta 1991. Una vez más, Skanderbeg sería reutilizado, reinventado e incluso exprimido al igual que la *HS* de Marin Barleti sobre la que se había construido su “biografía heroico-religiosa”. Ahora, para la causa proletaria. La reconstrucción del mito de Skanderbeg se centrará sobre todo en tres aspectos: el orgullo por un pasado medieval heroico, en el cual podía fijar su modelo el “hombre nuevo” albanés (Schwandner-Sievers y Fischer 2002: 95), el mito del caudillo a menudo solitario, abandonado a su suerte (véase el paralelismo con Hoxha ante el soviético revisionista) y su laicismo *avant la lettre*, a saber: según los ideólogos comunistas, Skanderbeg puso por encima al pueblo albanés, olvidando su credo religioso. Especialmente interesante es, en este sentido, la película *Luftëtari i madh i Shqipërisë Skënderbeu* (1953) [*Skanderbeg, el gran guerrero albanés*]²⁶, una coproducción soviético-albanesa dirigida por Serguéi Jutkévich, en la que se elimina de forma sistemática toda referencia religiosa (Schwandner-Sievers y Fischer 2002: 96).

Para el régimen socialista, no existía contradicción alguna entre el *Athleta Christi* de Skanderbeg y el ateísmo de Estado impuesto a partir de 1967. De hecho, el régimen intensifica su discurso en favor de Skanderbeg a partir de 1968, coincidiendo con el quinto centenario de la muerte de este caudillo. Con el paso de los años, se insistirá en los supuestos puntos en común entre Skanderbeg y Hoxha, esencialmente saber guiar al pueblo y sentirse querido por éste. El mismo Hoxha recrea una conversación con el general inglés Edmund Frank Davies:

-He pasado por la escuela de guerra de mi pueblo, que es una escuela con gran experiencia. ¿Ha oído hablar de Gjerg Kastrioti, Skënderbeu? -le pregunté. Se hizo famoso en todo el mundo por luchar contra los otomanos, contra dos de los más grandes sultanes, dirigió 22 batallas, y no perdió ninguna. El sultán Mehmet Fatiu sometió a Bizancio, pero mientras vivió nuestro Skënderbeu no pudo tomar Kruja.

-Era del Norte -dijo el general maliciosamente.

-Era albanés -le dije tajantemente-, y era un príncipe que se apoyaba en el pueblo. Quería al pueblo y éste le quería a él (Hoxha 1982: 137-138).

Merece la pena traer a colación, un ejemplo claro de reconstrucción de la figura de Skanderbeg en un texto de propaganda política de 1964. En la obra *Albania: datos geográficos, históricos y económicos* se afirma:

Jorge Castriota (Skanderbey) guió la heroica lucha contra la Turquía por 25 años consecutivos. Las guerras del pueblo albanés contra la Turquía (...) fueron de importancia no solamente nacional pero también internacional. (...) Las guerras del pueblo albanés contra los turcos, guiadas por Skanderbey tuvieron carácter sencillamente popular porque en aquellas participaron las vastas masas populares, particularmente los campesinos, que le dieron el impulso y la táctica de una guerra popular. (...) Logró limitar la disgregación feudal y crear un sólido poder central, y por consecuencia, logró unir la Albania y consolidar su posición por medio de tratados internacionales” (AA.VV. 1964: 20).

Ahora bien, sin duda el momento culminante de la identificación entre ambos líderes se alcanza por medio de la retórica de la imagen, como pone de manifiesto un cuadro anónimo de la década de 1970²⁷.



Imagen 3. Anónimo. [Hoxva y Skënderbeu]. Biblioteca Nacional de Tirana.

²⁶ El filme esta disponible en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ggWl2UHBBso> [Consulta: 10/09/2023].

²⁷ Desconocemos el autor y el título de este cuadro, cuya reproducción encontramos en un manual de materialismo histórico y dialéctico de Foto Çami en la Biblioteca Nacional de Tirana.

De hecho, tras la muerte de Hoxha, su sucesor, Ramiz Alia (1924–2011), no dudó en volver a vincular a ambos personajes:

Aux moments les plus dramatiques pour la vie de la nation, les patriotes, les démocrates et les révolutionnaires albanais se tournèrent vers cette figure, ils l'évoquèrent et en firent le drapeau de leurs grandes batailles. Et Skanderbeg leur vint en aide. De même que les luttes et les hauts faits de Skanderbeg ont inspiré le patriotisme et l'esprit de résistance de l'Albanais, de même le nom et l'œuvre d'Enver Hoxha seront dans les siècles le drapeau des luttes de notre peuple pour le socialisme et la prospérité de la patrie (AA.VV. 1985: 14).

7. Conclusión

A modo de conclusión, cabe afirmar que la figura de Jorge Castriota, Skanderbeg, un noble albanés a quien los papas Pío II y Nicolás V concedieron el título de *Athleta Christi*, máximo reconocimiento que podía otorgarse a un 'caballero cristiano' (*miles Christi*), con el que se le aproximaba a los 'santos o mártires cristianos guerreros', debe entenderse como un claro 'ejemplo' de *traslatio* de lo religioso a lo ideológico, de la letra a la imagen, en un largo recorrido que se inicia en el siglo XVI y llega hasta nuestros días.

En primer lugar, es posible firmar que la "biografía heroico-religiosa" del personaje, elaborada por Marin Barleti en *Historia de vita et gestis Scanderbegi Epirotarum Principis* (Roma, 1508-1510) en la que se le presentaba como un ejemplo señero de *Athleta Christi*, fijó un modelo de "vida", en el que quienquiera que ansiara devenir un auténtico "caballero cristiano" (*miles Christi*) al servicio de Dios y convertirse en defensor de la Cristiandad, debería verse reflejado y movido a imitar. En segundo lugar, hay que notar que en las traducciones y adaptaciones de la *HS* al italiano (1554), al portugués (1567), al francés (1576) y al castellano (1588 y 1688), entre otras lenguas, permiten observar que el modelo barletiano de Skanderbeg como *Athleta Christi* se mantuvo, aunque se produjeran interpretaciones del mismo explicables por los diferentes momentos de creación y recepción de cada una de esas versiones. En tercer lugar, que la imagen "heroico-religiosa" de Barleti en los territorios europeos cristianos que estaban sometidos al Imperio Otomano o bien fue transformada o combatida, como pone de manifiesto la *Chronica Dell'Origine, E Progressi Della Casa Ottomana. Composta da Saidino Turco Eccellentissimo Historico in lingua Turca* de Saad-Ed-Din Ibn Hasangian (1536-1599), o bien ocultada, por el peligro que suponía en tanto que adalid de la Cristiandad. Y, en cuarto lugar, que a partir del siglo XIX, se aprecia cómo, de modo progresivo, 'las gestas' se van imponiendo a la 'vida', es decir, se produce un desplazamiento con el que se diluye la vertiente "religiosa" ("vida") del personaje (*Athleta Christi*) y se destaca la vertiente "heroica" ("gestas") para convertirlo, primero, en héroe nacional y, posteriormente, en héroe del pueblo con lo que la *HS* de Barleti pasa a leerse e interpretarse desde esas perspectivas, lo que conlleva un alejamiento de la significación e intención de la obra, y habrá que esperar a un breve discurso del papa Francisco (2018) para asistir a la reorientación del comprensión del personaje con lo que se recuperará el auténtico significado de la *HS* de Marin Barleti²⁸.

Referencias

- AA.VV. (1964). *Albania: datos geográficos, históricos y económicos*. Empresa Editorial del Estado Naim Frashëri.
- AA.VV. (1985). *Enver Hoxha: drapeau de la lutte pour la liberté et le socialisme. Conférence Nationale sur l'œuvre immortelle du camarade Enver Hoxha*. Éditions 8 Nëntori.
- Barletius, Marinus (1504). *De obsidione Scodrensi ad serenissimum Leonardum Laurentanum, aristocratie Venetae principem. Conciones variae a Meumethe, turcarum príncipe et ab aliis militae praefectis artificiose compositae. Bernardinus Venetus de Vitalibus*.
- Barletius, Marinus (1508-1510). *Historia de vita et gestis Scanderbegi Epirotarum Principis. B[ernardinus] V[enetus de Vitalibus]*.
- Baró Queralt, Xavier (2019). Skanderbeg (1405-1468), heroi nacional albanès, entre la realitat i el mite. *Temps d'Educació*, 56, 221-234.
- Birmingham, David (2003). *A Concise History of Portugal*. Cambridge University Press.
- Brackob, A. K. (2018). *Scanderbeg. A History of George Castriota and the Albanian Resistance to Islamic Expansion in Fifteenth Century Europe*. Histria Books.

²⁸ Dos siglos antes, el 22 de junio de 1718, en el ambiente del fin de la guerra austro-turca (1716-1718), que concluyó con la derrota del Imperio Otomano, en el Teatro della Pergola (Florencia) Antonio Salvi, en su libretto, había puesto en boca de su Skanderbeg, el protagonista de *Scanderbeg (RV 732) (Dramma musicale in tre atti)* de Antonio Vivaldi, estas palabras:

Astenetivi omai dall'impì stragi,
O miei forti Guerrieri;
Già del Barbaro sangue
Han bevuto a bastanza i brandi nostri.
Sovra d'un Campo esangue
Passegiate di Traci, anzi di Mostri,
Trucidati da voi novelli Alcide;
Porti agli opposti Lidi
La Fama i nomi vostri;
E de sì gran Vittoria
Sia vostro il premio, e sia del Ciel la gloria (Atto Terzo, scena ultima).

- (1567). *Chronica do valeroso príncipe & invencível Capitão Jorge Castrioto Senhor dos Epirenses ou Albanenses, que por suas maravilhosas obras foy chamado Scanderbergo, que entre os Turcos quer dizer Alexandre Senhor, escrita em Latim por Marino Barlecio Scutarino, & tresladada em Portugues por Francisco de Andrade. Dirigida ao muy alto & invictissimo Rey de Portugal, don Sebastião primero d'este nome, nosso Senhor.* Marcos Borges.
- (1588). *Chrónica del esforçado príncipe y capitán Jorge Castrioto, Rey de Epiro, o Albania, traduzida del lenguaje portugués en el castellano, por Juan Ochoa de la Salde, Prior perpetuo de Sant Juan Letrán.* s. n.
- Contreras Martín, Antonio (2017). La Vida de Skanderbeg en su versión castellana: Crónica del esforçado príncipe y capitán Jorge Castrioto (Lisboa, 1588). *Revista d'Humanitats*, 1, 5-25.
- Contreras Martín, Antonio (2021). Historia de vita et gestis Scanderbegi Epirotarum Principis (1510): Una lectura. *Tirant*, 24, 56-79. DOI: <https://10.7203/tirant.24.21953>.
- Dhima, Edlira y Kashahu, Emerlinda (2013). Homer's Influence on Naim Frashëri's Poem "History of Skanderbeg". *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 4(4), 235-238.
- Eagles, Jonathan (2013). *Stephen The Great and Balkan Nationalism: Moldova and Eastern European History*. I. B. Tauris.
- Faroqhi, Suraiya (2004). *The Ottoman Empire and the World Around It*. I. B. Tauris.
- Faroqhi, Suraiya (2006). The Later Ottoman Empire, 1603-1839. En *The Cambridge History of Turkey*, 3. Cambridge University Press.
- Fischer, Bernd J. y Schmitt, Oliver Jens (2022). *A Concise History of Albania*. Cambridge University Press.
- Francisco (19 de noviembre de 2018). Audiencia a los participantes en la peregrinación de Albania. *Bollettino Sala Stampa della Santa Sede*. <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino.html>.
- Frashëri, Naim (2003). *Histori e Skënderbeut*. Albas.
- Hermann, Christian y Marcadé, Jacques (1989). *La Péninsule ibérique au XVII^e siècle*. SEDES.
- (1554). *Historia del magnanino, et valeroso signor Georgio Castrioto, detto Scanderbego, dignissimo Principe degli Albani*. Pietro Rocca.
- (1576). *Histoire de Georges Castriot, surnommé Scanderbeg, Roy d'Albanie: Contenant ses illustres faits d'armes, & memorable Hstoires al enconré des Trucs, pour la foy de Jesus Christ. Le tout en douze livres (Par Jaques de Lavardin, Seigneur du Plefiis-Bourrot)*. Guillaume Chaudiere.
- Hoxha, Enver (1974). *Obras escogidas*, vol. I. Casa editora 8 Nëntori.
- Hoxha, Enver (1982). *Las tramas anglo-americanas en Albania: memorias de la lucha de liberación nacional*. Casa Editora 8 Nëntori.
- Ibn Hasangian, Saad-Ed-Din (1652). *Chronica Dell'Origine, E Progressi Della Casa Ottomana. Composta da Saidino Turco Eccellentissimo Historico in lingua Turca*. Dominico Garcia Morras.
- Kaba, Flavia, Baró Queralt, Xavier (2022). Héroe o traidor: visiones complementarias de diversos cronistas e historiógrafos sobre Skanderbeg (¿ca. 1405?-1468), *Medievalia*. 25-1, 99-120.
- López Villalba, María (2003). *Traducir la revolución. La nueva constitución política de Rigas de Velestino*. CSIC.
- Mantran, Robert (Ed.) (1989). *Histoire de l'Empire Ottoman*. Fayard.
- Meneses, Luís de (1688). *Exemplar de virtudes morales en la vida de Jorge Castrioto, llamado Scanderbeg, príncipe de los epirotas y albaneses*. Miguel Deslandes.
- Montaigne, Michel de (1595). *Les Essais de Michel de Montaigne. Edition nouvelle, trouvee apres les deceds de l'Autheur, revüe et augmentée par luy d'un tiers plus qu'aux precedents impressions*. Abel l'Argelier.
- Mureşanu, Camil (2018). *John Huyandi. Defender of Christendom*. Histria Books.
- Murphy, Rhoads (1999). *Ottoman Warfare, 1500-1700*. Rutgers University Press.
- Noli, Fan S. (2018). *Scanderbeg. Biografia dell'eroe della resistenza cristiana nei Balcani del XV secolo*. Nardò.
- Paulus VI (1968). Epistula Quinto Revolutio. *Acta Apostolicae Sedis, LX(2)*, 87-91.
- Pincus, Steve (2009). *1688. The First Modern Revolution*. Yale University Press.
- Saraiva, José Hermano (1989). *Historia de Portugal* (Trad. Pedro Manuel Madra y José Luis Cuenca). Alianza Editorial.
- Schwandner-Sievers, Stephanie y Fischer, Bernd J. (Eds.) (2002). *Albanian Identities: Myth and History*. Indiana University Press.
- Treptow, Kurt W. (Ed.) (2019). *Dracula. Essays on the Life and Times of Vlad the Impaler*. Histria Books.
- Veiga, Francisco (2019). *El turco. Diez siglos a las puertas de Europa*. Debate.
- Velestinlis, Rhigas (2002). *Revolutionary Scripts*. Scientific Society of Studies Pheres-Velestino-Rhigas.
- Vickers, Miranda (2014). *The Albanians: A Modern History*. I. B. Tauris.
- Vivaldi, Antonio y Salvi, Antonio (1718). *Scanderbeg (RV 732)* (Dramma musicale in tre atti).
- Wills Jr., John E. (2001). *1688. A Global History*. W. W. Norton & Co.
- Zavalani, Tajar (2015). *History of Albania*. Centre for Albanian Studies.